

Un enriquecedor aprendizaje

La formación universitaria no siempre es garantía de una rápida y cualificada inserción laboral. Al contrario, en nuestro país abundan los licenciados en situación de desempleo o que ocupan puestos muy por debajo de sus potencialidades. Un problema que afecta, fundamentalmente, a las mujeres.

El programa experimental Mujer Activa I, desarrollado en 2004 en Asturias, en convenio con la Consejería de Industria y Empleo, quiso incidir sobre este problema. Los índices de precariedad en el empleo femenino eran muy elevados y el reto de la Fundación MOA fue conseguir, en nueve meses, aumentar la empleabilidad de un colectivo de 158 mujeres universitarias menores de 30 años, todas ellas desempleadas de larga duración.

EL COLECTIVO

Las mujeres participantes tenían una formación universitaria media o superior (desde magisterio hasta administración de empresas, pasando por biología, derecho o psicología). Sin embargo, la mayoría de ellas no había tenido experiencia profesional previa, y la desmotivación y el escepticismo sobre el mercado laboral se convirtió en un denominador común.

La formación que acreditaban era muy amplia (incluso excesiva, a menudo complementada con másters y postgrados), pero en la mayoría de los casos poco coherente con sus alternativas profesionales. Las búsquedas de empleo anteriores habían sido discontinuas.

BALANCE PROFESIONAL

La herramienta denominada 'Balance Profesional' permitió definir tres tipos de alternativas profesionales: la continuidad (directamente relacionada con los estudios y/o experiencia previa); el cambio (aplicar la formación y/o experiencia en puestos no directamente relacionados con ellas); y la ruptura (cambiar drásticamente hacia un área o sector totalmente distinto).

compromiso





La mayor eficacia en la búsqueda de empleo reside en manejar las tres alternativas. Sin embargo, muchas de las candidatas optaron por lo evidente: establecer un proyecto profesional de continuidad.

LA RESPUESTA EMPRESARIAL

La favorable acogida de las empresas fue una de las experiencias más positivas del programa. Un total de 2.716 empresas "diana" fueron contactadas por la Fundación MOA y, pese a que muchas de ellas no estaban en proceso de reclutamiento, se logró establecer una vía de fidelización y contacto futuro con sus responsables de Recursos Humanos. Un 9% de las compañías (255) solicitaron 331 perfiles profesionales. De ellos, 151 se ajustaban al programa, principalmente localizados en el sector servicios (42,49%) e industria (38,03%).

EL RESULTADO

Al finalizar el programa, 56 de las candidatas habían conseguido un puesto de trabajo y la totalidad de ellas estaban preparadas para afrontar con mejores condiciones y garantías futuras búsquedas de empleo.